

# EL PUEBLO ESPAÑOL.

## DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

### LIBERTAD IGUAL PARA TODOS, PORQUE SI NO ES IGUAL PARA TODOS, NO ES TAL LIBERTAD.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—En Madrid: Por un mes, 6 rs., tres 18; seis 34; un año 64.—En provincias: Remitiendo libranzas ó sellos: Por un mes, 7 rs.; tres, 20; seis 40; un año 76.—Teniendo que girar esta administracion contra los suscritores: Por un mes, 10 rs., tres, 26; seis 44; un año, 84.—Por medio de comisionados, los mismos cuatro últimos precios.—Ultramar: Tres meses, 65 rs.; seis, 120; un año, 240.—Extranjero: Por tres meses, 65 reales.; seis, 120; un año, 240.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—Madrid: En la Administracion, Corredora de San Pablo, 43; librería de San Martin, Puerta del Sol, 6, y Pasaje de Mathen, librería.—Provincias: Casa de los comisionados, librerías y administraciones de correos remitiendo en sellos ó libranzas el importe de suscripcion.—Extranjero: París para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibort, 55. Librería española, rue de Fuvart, 2. Londres, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.—Lisboa: D. Rodriguez Camoens.

### ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores que se hallen en descubierto, por haber vencido el plazo de las suscripciones, que remitan el importe de ellas, en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos, certificando la carta en este último caso. Esperamos que los suscritores que estén en descubierto con esta Administracion atenderán estas indicaciones, teniendo en cuenta los perjuicios incalculables y los gastos que nos han ocasionado las suspensiones, y la situacion precaria que atraviesa la prensa periódica en general, porque nos veremos en la sensible necesidad de suspender el envío de nuestro periódico á los que no salden sus descubierto en el más breve plazo posible.

Madrid 2 de Setiembre de 1876.

### POLITICA INTERIOR.

El gobierno no teme nada por la razon sencilla de que no tiene nada que temer; así lo asegura el diario callejero con ese tonillo magistral que adopta cuando define ex-cátedra la política de los ministerios y solo le falta añadir para dar fuerza de ley á la noticia; «spano cuantos la presente vienen... y entendiéren.» Lo creemos sin la menor dificultad; el gobierno está tranquilo y puede estarlo porque confía en la lealtad y el celo de sus amigos, que desde las columnas de la prensa ministerial vigilan cuidadosamente el campo de la opinion para prevenir toda sorpresa. ¿Qué ha de temer el gobierno con tan buenos vigilantes? Si sobreviene algun ligero temor, no pasa nunca del cuerpo de guardia; solamente se refleja en los diarios oficiosos; á los ministerios no llega mas que el ruido que promueven esos mismos diarios disputando sobre si hay ó no hay motivo para alarmarse.

Precisamente anoche le sirve de tema á un diario muy conservador, muy ministerial y muy católico el asunto de la peregrinacion á Roma, para hacer al mismo tiempo que una violenta sátira contra la romería, una llamada hácia el carácter político que algunos absolutistas parece que quieren dar á ese acto de fervor religioso. ¿A quién ha de temer el gobierno que cuenta con tan excelente y cuidadosa vigilancia? El caso es curioso y digno de referirse; pero ante todo no nos olvidemos de consignar el cuidado con que el periódico que denuncia la peregrinacion procura hacer mil protestas de adhesion ferviente á la Iglesia católica, y de grande amor y sumision completa al Pontífice romano. Esta es la eterna táctica de los hipócritas conservadores, cuyo escepticismo se encubre por pura conveniencia bajo el manto de una piedad que ni sienten ni conocen.

Empieza el diario aludido por asegurar que el gobierno de Madrid, no solo no ha opuesto obstáculo alguno á la peregrinacion de los católicos españoles á Roma, sino que ha trasmitido las convenientes instrucciones al embajador de España cerca de Su Santidad para que se les atienda con toda solicitud durante su permanencia en la capital del orbe católico. Y á renglon seguido añade que, como las agencias telegráficas han exagerado el número de los peregrinos dispuestos á emprender el viaje, no falta en Roma quien haya dicho «que no se habían vuelto á ver allí tantos españoles juntos desde el famoso saco del condestable de Borbon.» ¡Voltaire puro!

Pero luego viene lo gordo, donde indica que la llegada del Sr. Nocedal á Paris parece estar relacionada con uno de los objetos que se atribuyen á los promovedores de la peregrinacion; que ha sido recientemente nombrado por D. Carlos reorganizador del partido carlista; que es suya la redaccion de la carta de Boet publicada estos dias; que está redactando tambien el mismo señor Nocedal un manifiesto que deberán traer de retorno de la peregrinacion los expedicionarios á Roma; y por último, que el principal objeto de esta expedicion es poder reunir en Francia, á la sombra del estandarte católico de los romeros al Vaticano, un número crecido de los representantes de los comités carlistas, que clandestinamente trabajan aun por toda España, sosteniendo su fé en un triunfo próximo, en las esperanzas que halagan de una nueva y próxima revolucion demagógica, á cuya preparacion contribuyen por cuantas maneras pueden.

Como es natural, despues de esta soberana filipica contra la romería, anuncia piadosamente el periódico en cuestion que muchos romeros que se habian comprometido ya para hacer el viaje han desistido de su propósito, renunciando al deseo de besar la planta al Padre comun de los fieles por no servir de instrumento ó de comparsa á los carlistas. Todo cuanto un enemigo declarado de la fé hubiera dicho contra la peregrinacion no la hubiese perjudicado tanto como esa curiosa revelacion de la parte oculta que los ministeriales mas avisados creen que hay en el fondo del viaje á Roma. Y pobre del impio revolucionario que en otros tiempos hubiera hecho el papel que hoy hace *La Epoca* para desacreditar la peregrinacion y mermar la concurrencia á Roma de los descendientes de aquellos soldados que saquearon la ciudad eterna en union de los compatriotas de Lutero. Hubiera tenido que oír entonces *La Epoca* en la oposicion.

Al desmentir *El Pabellon Nacional* la noticia de que nos hicimos eco ayer relativa á una exposicion de los moderados pidiendo gracia para el Sr. Marfori, dice el colega que los moderados de Cádiz y de toda España saben que contrariarian grandemente al ex-ministro de doña Isabel II, si para él pidieran gracia á D. Antonio Cánovas del Castillo, y no habrá ninguno, añade, que dé á este señor el placer de ver solicitada su clemencia, que creemos no sería difícil de conseguir.

Y prosigue remachando el clavo: «Una conciencia tranquila y una dignidad inquebrantable, ni buscan amparo mas que en la justicia ni sufren humillaciones vergonzosas.»

Bien dicho; empero si *El Pabellon* espera á que hagan justicia al señor Marfori, antojásenos que espera en balde.

El Sr. Cánovas, aunque es, segun *La Política*, nuevo Napoleon, no tiene como tenia este los arranques y la generosidad del genio. Es un Napoleon... de goma, como los que sirven de juguete á los muchachos.

Un diario de la situacion está completamente autorizado para desmentir los rumores que estas noches han circulado referentes á prisiones de militares. Segun nuestras noticias, añade, parece que las autoridades han adoptado sus medidas para castigar severamente á los propaladores de tales noticias.

Gracias á Dios que alguna vez vamos á ver castigada la prensa ministerial!

Ayer á las nueve de la mañana, salió de Santa Ageda el duque de la Torre con direccion á la Granja. ¿Otra vez á la Granja?

Noticias particulares recibidas ayer en Madrid desmienten la del fallecimiento de D. Ramon Cabrera, cuyo estado no es, sin embargo, satisfactorio.

Así lo dice un periódico ministerial. *La Política* llama á *El Parlamento* «órgano de sí mismo».

Mas como *El Parlamento* haya preguntado á *La Política* á quien representa, el diario de la calle de San Miguel dice: «Con quien vengo, vengo. Ah! vamos! ya se comprende; viene con Cánovas, que es como si viniera con el mismo Verbo».

Cuentanos un diario oficioso que el general Loma ha puesto el debido correctivo á las manifestaciones que han intentado hacer en Bilbao algunos disculos en la plaza de toros. El correctivo, segun otro diario oficioso, ha consistido en mandar arrancar inmediatamente los carteles alusivos á los fueros.

Entonces no han sido los disculos, sino los carteles los que fueron corregidos.

Dice *El Pabellon Nacional*, que entre algunos diputados de procedencia constitucional de la llamada seccion tercera se agita la idea de promover la conciliacion de todos los periódicos disidentes y no disidentes del partido constitucional, separados hoy por sus diferencias de conducta; con el objeto de defender la libertad en el sentido mas avanzado posible dentro del actual orden de cosas.

Este proyecto, añade *El Pabellon*, cuenta ya con mas de un director de periódico adicto, y á principios de Octubre, antes de la reapertura de las Cortes, se convocará una reunion para tomar un acuerdo definitivo. Ignoramos la exactitud de la version del colega moderado.

Dice anoche *La Epoca*:

«De la Granja vuelven á hablar como probable del destierro del Sr. Salmeron y Alonso; á causa de las entrevistas que parece que en Paris ha tenido con el Sr. Ruiz Zorrilla. El Sr. Salmeron ha sido visitado estos dias por gran número de personas caracterizadas en la política y en las letras. No obstante, en Madrid no se confirma que la orden de destierro haya sido expedida todavía.»

Ese todavía del diario ministerial vale cualquier dinero, y es en extremo tranquilizador.

Acerca de este mismo asunto dice hoy *La Mañana*:

«Algunos mal informados, sin duda, aseguraban anoche que, atendiendo el gobierno á que ya decae la estacion de los calores y está próxima la de los frios, al Sr. Salmeron se le recomendaria un viaje á país cálido, y á propósito por su apartamiento de todo mundanal bullicio; para que allí continué meditando sobre los grandes problemas de la metafísica el ilustre filósofo.»

Y luego dicen que hay dictadura! Lean, lean los que tal piensan el suelto de *La Epoca* que dejamos trascrito, y verán con cuánta razon aseguraba anoche el mismo periódico que es tratar injustamente á la situacion actual decir que existe una dictadura de 1876.

La marcha de las cosas es tranquila y sosegada, ha dicho una de las cabezas parlantes del ministerio. ¡Ojalá pedia el Sr. Salmeron hacer su peligrosa travesía con igual tranquilidad y sosiego! Pues pedir que se quede por acá... ó es pedir cotufas en el gollo, ó nosotros no hemos sabido leer el suelto de *La Epoca*».

¿Qué hemos de decir nosotros despues de lo que dejamos copiado? Por lo demás, sentiremos de todas veras que se realicen los temores de *La Mañana*.

El presidente de la sociedad *Veloz-Club* ha demostrado ante el gobernador civil interino, «de una manera que no da lugar á dudas,» la no existencia de juegos prohibidos en aquel circulo. Demostrar es.

A los que suponen al gobierno alarmado puede asegurarles *La Correspon-*

dencia que no lo está, porque no hay de qué.

Eso salta á la vista.

Dice *La Competente*: «Dice un periódico que desde hace quince dias han tocado en Paris, de paso ó para quedarse allí, la casi totalidad de los ex-ministros de la ex-república española.»

«De la ex-república? En su afán de deprimir lo pasado en aras de lo presente, hasta olvida el diario callejero las consideraciones que siempre merecen el idioma castellano... y el sentido comun.»

Hé aquí una preguntilla que hace *La Iberia* á quien quiera contestarle: «Saben algo los periódicos acerca de un gobernador civil que en vez de arreglar la provincia de su mando se dedica á proporcionar suscritores á toda costa á algun colega ministerial? Es cierto que el tal gobernador se dirige con tal objeto á los alcaldes, utilizando el correo oficial? Podrán decirnos cuál es la mision de las autoridades?»

Mucho desea saber *La Iberia*. Por de pronto no debiera extrañarle la noticia que ha llegado á sus oídos. Un buen gobernador debe servir lo mismo para un fregado que para un barrido.

Segun asegura anoche un colega ministerial se desmiente la noticia de la muerte del cardenal Antonelli, y de D. Ramon Cabrera nada se sabe.

*La Correspondencia*:

«Parece que van á ser destinados á Filipinas varios oficiales del cuerpo de administracion militar.»

*La Iberia*:

«¿A mudar de aires?»

*El Constitucional*, condenado como saben los lectores a siete dias de suspension, ha entablado el recurso ante el Supremo.

Desearíamos mejor suerte que en la Audiencia.

Mañana reaparecerá *La Patria*.

Sea bienvenida y con los mismos bromos que dieron con ella en el cuarto oscuro de las suspensiones, aunque con mejor fortuna para con el fiscal.

Dice un colega que ha llegado orden del padre Caixal á su obispado para que el gobernador eclesiástico que le reemplaza nombre dos canónigos en lugar de otros que nombró el gobierno en Agosto de 1875.

Segun nuestras noticias, añade el mismo periódico, los que tomarán posesion son los nombrados por el gobernador eclesiástico con arreglo á las ordenes del padre Caixal y no estos últimos, de los que ignoramos qué hará el Sr. Martin de Herrera, ministro de Gracia y Justicia.

Lo que hará es de presumir: no darse por entendido y pelillo á la mar.

Tirando la casa por la ventana, dice *La Iberia* que el partido constitucional es el mas fuerte, disciplinado, inmenso é importante de todos los que figuran en el campo de la política española.

Si el colega se refiere á aquellos partidos que el gobierno llama legales, puede ser.

*El Tiempo* y *El Cronista* niegan que haya hoy Consejo de ministros en Madrid bajo la presidencia del Sr. Cánovas.

*La Correspondencia* de anoche afirma lo contrario.

¿Hay deseos encontrados?

Sostiene *El Parlamento* que el señor Posada Herrera, caso de ser nombrado presidente del Consejo de ministros, tendrá mayoría en ambas Cámaras.

Niégallo *El Cronista*, y dice, «año ser que nuestro colega presume que la mayoría de las Cortes mudará de opinion á medida que varien los ministerios.»

Se dan casos, puede contestar, y contestará bien *El Parlamento*.

Así, como así, esta mayoría es dócil y de buena pasta.

«Pregunta nuestro colega *La Tribuna* si es ó no cierto que en el ministerio de Estado existen telegramas del gobierno inglés, y hasta notas de su representante en España, referentes á lo que de este liberal ministerio una respuesta clara y terminante de su interpretacion al artículo 11 de la Constitución.»

*La Tribuna* sigue preguntando:

«¿Ha contestado ó no nuestro gobierno? ¿Es quizá asunto de formal consulta en el inmediato Consejo de ministros?»

Hé ahí lo único que falta á este gobierno para ser feliz: una cuestion internacional.

Nunca hubo en España buen servicio de correos; pero nunca se vió como ahora llevar tantos empleados á la cárcel, ni seguirse tantos procesos por *escapajos* y otros excesos.

Ultimamente no ha hecho la direccion mas que suspender de empleo y sueldo á cinco empleados de Barcelona por faltas á disposiciones vigentes.

La moralidad administrativa sigue restaurándose.

*El Cronista* dice: «Nada tenemos que ver con el presupuesto.»

Tiene la palabra el Sr. Gisbert para una alusion sangrienta.

Un periódico pregunta á *El Parlamento* si son tambien garantizados y autorizados los programas de gobierno que publica este colega. Esta curiosidad quizá ponga en gran aprieto al diario aludido.

Al fin ha visto coronados sus esfuerzos por el mas lisonjero éxito el inimitable é imponderable Mañé y Flaquer: él ha comenzado á historiar la pasada guerra civil, echando la culpa de todo (en este asunto se entiende) á los liberales, y no podia menos de obtener su premio.

En el extranjero es donde principalmente se aprecia el mérito de este distinguido reaccionario.

Oigamos lo que dice á este propósito *La Independencia Belga*:

«El *Diario de Barcelona* ha tenido el triste valor de defender los excesos del carlismo y ha revelado de esta manera el rasgo característico de los moderados, su tendencia á unirse á los partidarios del pretendiente.»

Despues de esto solo nos resta exclamar con el poeta:

«Oh, gloria, oh, gloria, lisonjero engaño que á tanta gente honrada precipitas!»

Conveniamos, por último, en que no es envidiable la gloria del Sr. Mañé y Flaquer.

Hé aquí los calificativos que *El Tiempo* aplica al ministerio en un suelto que no llega á veinte líneas:

«Tolerante, prudente, fuerte, leal, justo, sereno, paternal y vigoroso.»

Y dádivoso, caro colega.

Parece que el gobierno no piensa rechazar la cesion de la cuarta parte de sus haberes que haga el clero, fundado en que esta cesion es voluntaria y no un descuento forzoso.

Bien hablado. El descuento forzoso es para las clases pasivas aunque cobren 3.000 reales, pero en manera alguna para el clero.

De *La Epoca*:

«Segun dice anoche *El Diario Español*, la reina doña Isabel y los señores duques de Montpensier, á su paso para Sevilla, se detendrán en Madrid unos dias, alojándose en el régio alcázar, en donde se les tiene ya preparadas las habitaciones.»

Nos conviene declarar muy alto, decía ayer *El Parlamento*, que las noticias que publicamos son autorizadas y garantidas.

A lo cual contesta anoche *La Política*:

«Las noticias que ha publicado estos dias *El Parlamento* respecto á detenciones de hombres importantes, ex-diputados á Cortes, captura de pliegos con revelaciones trascendentales, destierros, etc., etc., no solo no son autorizadas y garantidas, sino que han resultado falsas. Esto es lo que



conviene declarar para que las cosas queden en el lugar que les corresponde.

No merecía la pena de que La Política se enfadase tanto con los diarios que han dado noticias sobre destierros, prisiones, etc., porque los mas ministeriales son los primeros que han caído en aquella falta.

Hasta el corresponsal de La Correspondencia en la Granja, que tan cerca se halla de la fuente, habló del asunto como de cosa corriente, lo cual aprovecha El Parlamento para decir:

«Es que La Correspondencia quiere también echar su cuarto a espaldas, ayudando a que descarrile el tren?»

Por lo visto, sí.

En su excesiva pasión por el señor Cánovas, es capaz de creer La Política, que todos empujan ó estorban... menos el colega orgiveño.

Nos escriben de Castrogeriz una carta pintando con negros colores la situación angustiosa en que se encuentran los agricultores de aquella comarca por la prolongada sequía experimentada en aquella población, que ha dado los resultados funestos y aterradores que se esperaban, de haberse perdido totalmente las cosechas de cereales y vinos.

La generalidad de los labradores, tan laboriosos como desgraciados, apenas han podido sufragar con el valor de los granos el coste de la siega, perdiendo, por consiguiente todos los demás gastos y desembolsos hechos para la preparación y limpia de sus heredades.

Esta terrible calamidad, unida á que desde el año 1866, en que sufrió aquella comarca otra igual, no se han hecho mas que medias cosechas y se han exigido tributos exorbitantes, sin relación con las utilidades, colocar á aquellos habitantes en la mas espantosa miseria, siéndoles absolutamente imposible el pago de contribuciones, por lo que esperan:

Que las autoridades superiores han de cooperar á mitigar algun tanto la situación de aquel vecindario, accediendo á la justa demanda de la municipalidad.

De no hacerlo así, y de continuar apremiando las oficinas provinciales para el pago de las cargas públicas, es indudable que la mayoría de los labradores y braceros se verán obligados á emigrar con las familias á otros países menos desgraciados, como algunos lo han verificado ya, para ganar siquiera el sustento de que carecen en su país.

Unimos nuestros ruegos á los del ayuntamiento de Castrogeriz, pidiendo al gobierno que proteja á los laboriosos agricultores de aquella villa, evitando con ello las fatales consecuencias del gran infortunio que sufren aquellos habitantes por la pérdida de sus cosechas.

Un telegrama de Viena, fecha 31, dice que los representantes extranjeros continúan tratando en Constantinopla de la cuestión de armisticio; pero las negociaciones continúan muy lentamente.

Hay escasez de noticias sobre las operaciones militares por la parte del Montenegro.

Las fuerzas turcas que operan contra las del príncipe Nicolás han recibido nuevos refuerzos.

La opinion pública en Montenegro es de todo punto hostil á los proyectos de paz.

Segun anuncian los telegramas de Belgrado, el día 30 fueron derrotados los turcos cerca de Alexinat. Se cree que no conseguirán apoderarse de esta importante plaza, á pesar de las fuerzas considerables que han acumulado en sus alrededores.

Un despacho de Constantinopla, fechado ayer, anuncia que ha sido instalado el ex-sultán Murad V en el palacio de Tchegaren.

El viernes próximo se hará la presentación del nuevo sultán en la mezquita de Eyoub, y el sábado se dará lectura especial del hatt imperial.

Un telegrama fechado ayer en Nottingham (Inglaterra) anuncia que se ha celebrado un meeting, en el que se ha tratado la cuestión de las crueldades de los turcos cometidas en Bulgaria.

En la reunion se dió lectura á la siguiente carta del ministro de Relaciones exteriores:

«El gobierno inglés ha presentado al de Turquía las mas fuertes observaciones para hacerle comprender que nuevas crueldades serian un motivo suficiente para enajenar las simpatías de Inglaterra á favor de Turquía, lo cual produciria un malísimo efecto para la Puerta Otomana y su gobierno.»

NOTICIAS GENERALES.

Anteanoche se verificó un robo en el tren correo que salió de Madrid. Momentos antes de detenerse el tren en el apeadero de Guimorcondo, seis kilómetros antes de llegar á Avila, se introdujeron cuatro hombres en el furgon donde iba el conductor, sorprendiendo á este, cubriéndole con un saco la cabeza y atándole. Se apoderaron

en seguida de seis cajas de dinero que contenian 127.000 reales, pertenecientes á particulares y las echaron á la vía, saltando á ella tambien los ladrones. El tren se detiene solo unos momentos en aquel apeadero, y la circunstancia de hallarse en él esperando el médico del pueblo para tomar el tren, y la de que entrase en el furgon para no perder tiempo, hicieron que el robo se descubriese en seguida. Desatado el conductor, dió este cuenta de lo ocurrido, y avisada la pareja de guardia civil se hallaron á muy corta distancia cuatro cajas conteniendo 95.000 rs. que los ladrones no pudieron llevarse. Sin las circunstancias que antes hemos dicho el robo no habria sido descubierta hasta llegar á Avila.

En esta estación se vió bajar del tren un hombre con un saco de bastante tamaño, y detenido y abierto el saco, se encontró en él varios paquetes y sacos pequeños lacrados conteniendo metálico. Se creyó que se habia dado con uno de los ladrones, y algunos viajeros parece que maltrataron al hombre detenido, que resultó ser el ordinario de un pueblo inmediato que llevaba varios encargos de metálico. La guardia civil se puso en seguida en persecucion de los malhechores, y se creia que podría dar con ellos. Se cree que los ladrones salieron de Madrid en el mismo tren, y confiando sin duda en que en el apeadero de Guimorcondo no subirian ni bajarían viajeros á aquellas horas y que el tren solo se detendría unos momentos, se corrieron por los estribos hasta el furgon en el que sorprendieron al conductor.

Ayer celebró sesión ordinaria. La Diputación provincial, habiendo sido aprobados en su mayoría los dictámenes presentados por las respectivas comisiones de aquella corporación.

Los carteles alusivos á los fueros que se fijaron en la plaza de toros de Bilbao, los mandó arrancar inmediatamente el general Loma.

Anteayer se promovió un motin en el local de la Bolsa de Lisboa, resultando tres personas heridas.

Para fines del corriente se espera en Madrid al Sr. Salaverría.

Entre Cuevas de Vinromá y Alcalá se ha encontrado el cadáver de un ex-oficial carlista, hijo de una respetable familia.

El tren de Soria llegó ayer con tres horas de retraso.

A consecuencia de haberse atravesado una vaca en la vía, ha ocurrido un pequeño descarrilamiento en la línea del Norte, sin mas consecuencia que el consiguiente retraso.

Leemos en El Diario de Zaragoza:

«Una coincidencia extraña han registrado poco tiempo há los libros parroquiales de la iglesia de San Pablo de esta capital.

Hace veinte años contrajeron matrimonio en aquel templo dos jóvenes, y mientras se verificaba esta ceremonia administrábase el Santo Sacramento del bautismo á una niña.

Pocas semanas hace, y en el mismo día que cumplía aquel plazo, se presentó en dicha parroquia, ya viudo y de 50 años, el que entonces habia contraido matrimonio, á unirse ahora, por medio del lazo conyugal, con la joven bautizada al mismo tiempo que se casaba él por vez primera.»

Parece que los individuos que forman parte de las comisiones que van llegando á esta capital para gestionar contra el impuesto del sello de ventas, consideran completamente impracticable el sistema y proponen su sustitucion por un recargo en la contribucion industrial ó el encabezamiento, cuyo proyecto ha sido aceptado en principio por el ministro, faltando solo hallar el medio práctico de realizarlo, para lo cual se aguarda la llegada de todas las comisiones.

En Almería se presentó al alcalde de aquella cárcel un jóven, suplicándole que le constituyese preso. Interrogado por aquel empleado, contestó que no habia cometido ningun delito; pero que su padre, su madre y sus hermanas le castigaban tanto y tan sin razon, que si no lo mataban un día, tendria el que matar á su padre.

Informes que un colega tiene por autorizados, permiten creer que se ha pedido la extradicion de un cabecilla carlista, á quien la pública opinion acusa de haber sido uno de los mas feroces durante la última campaña.

El doctor M. Muller ha hecho la observacion de que muchos campesinos en estado de rudeza apenas emplean de 200 á 250 palabras en sus conversaciones.

Los hombres de mundo, de regular edu-

cacion, usan de 3 á 4.000; los hombres verdados en las letras y amantes de una buena ilustracion se sirven de 10.000 términos, y solo Shakespeare ha ofrecido 15.000 diferentes en la inmensa variedad de expresiones con que ha escrito sus obras.

El Antigo Testamento no presenta mas de 5.000 palabras distintas.

Es una curiosa escala para graduar el saber de una persona por su sola conversacion.

Este saber para algunos aumenta con los traslados y cambios de residencia, ya viajando, ya variando al infinito los domicilios; pero en política no sucede así.

Un concejal, elegido há meses por un barrio obrero de París, tenia tantos domicilios que no se le encontraba en ninguno.

Se dieron sus electores á buscarlo y resultó que carecia totalmente de morada fija.

El gobernador ha anulado su elección, porque no era elector de París, ni de ninguna parte, y los electores habrán comprendido los peligros de no conocer á los hombres, si no son públicos; porque éste, si de algo ha pecado, ha sido de público, puesto que vivia siempre en la calle ó en la casa de los amigos.

En Lisboa han sido detenidos dos agentes miguelistas que han pertenecido á las filas de D. Carlos.

El ingeniero jefe de la construccion de la línea de Gerona á la frontera francesa ha telegrafado anunciando que las brigadas de ambas bocas del túnel de Pineda se habian ya encontrado. Así es que solo falta la perforacion del túnel de Canellas para dar cima á las obras mas importantes de este trayecto.

En las afueras de Elche se ha ahorcado de un árbol un reventador, conocido por el Conill, atribuyéndose este suicidio á la imposibilidad de pagar siete duros que debía.

Por la fiscalía militar de Santander se recomienda la captura del presbítero don Francisco Ramiro Bartolomé, rematado por sentencia firme del tribunal militar de Victoria al penal de Santona, á quien se le instruye causa por haberse fugado del hospital de Santander, donde se hallaba enfermo y preso.

Cinco castigos ha impuesto el director de correos á otros tantos empleados de las ambulancias por faltas cometidas en el servicio, que han sido debidamente probadas.

Castiguense con severidad estos hechos, y poco á poco se normalizará tan importante servicio.

En Córdoba se va á fundar una sociedad con el título de Fomento de la enseñanza. Tiene por objeto proporcionar instruccion gratuita hasta el bachillerato, á niños pobres procedentes de las escuelas públicas.

El colegio de procuradores de Madrid ha solicitado la derogacion de la real orden por la que autoriza á los que acreditasen llevar seis años de práctica como oficiales mayores de procurador, para aspirar al título de procurador de Audiencia.

En Marruecos se nota gran movimiento insurreccional entre las kabilas del Rif, segun telegrama recibido.

En la línea de Gerona se ha terminado la perforacion del túnel de Pineda.

Con motivo de la corrida de toros que tendrá lugar en Aranjuez el día 5 del presente mes, la compañía de los ferro-carriles del Mediodía ha dispuesto establecer un tren especial con billetes de ida y vuelta, que saldrá de Madrid á las once de la mañana de dicho día, y cuyos precios reducidos serán: En 2.ª clase, 20 rs.; en 3.ª, 12.

En Castellón de Ampurias es tal la intensidad de la epidemia variolosa, que ayer habia mas de 350 atacados.

En el Bolsin no se hizo anoche operacion alguna.

Decíase en Bilbao que habia dispuesto el gobierno que se concedieran licencias gratis de caza y pesca á todos los que con las armas en la mano habian defendido la causa liberal durante la última guerra.

Faltan jornaleros peones en la Alta Montaña de Cataluña, en donde se están llevando á efecto muchas construcciones, en particular en Roda, Manlleu, San Feliú de Torelló y demás poblaciones á orillas del Ter, en cuyas márgenes se están levantando diez ó doce fábricas, y encontrarían tambien ocupacion cuantos se presentaran en Rivas, donde se está construyendo la carretera que de aquel punto se dirige á Puigcerdá.

La causa de no haber dado entrada al vapor-correo de Cuba, Guipúzcoa, sujetán-

dole á observacion, ha sido el haber ocurrido á bordo dos defunciones de fiebre amarilla.

Sobre los hechos ocurridos en Sástago, y de los cuales hemos dado oportuna cuenta, encontramos las siguientes líneas en un periódico de Zaragoza:

«Si algunos tristes vaticinios han salido por desgracia confirmados; si en Sástago se alteró el día 27 el orden público en ocasion de una subasta sobre el impuesto de consumos y por arraigadas rencillas de localidad si el alboroto tomó primero las proporciones de un escándalo y acabó convirtiéndose en motin, resultando con varias heridas el alcalde y con un brazo roto el secretario, sinceramente lo lamentamos; pero mayor extrañeza que otro alguno ha debido experimentar el mismo ayuntamiento, cuyo era el documento oficial en que se respondia de la tranquilidad de Sástago, y cuyo presidente ha sido el primero en cerciorarse sensiblemente de cómo las autoridades no siempre aprecian con exactitud, ó no siempre exponen con entera verdad, la situacion de los pueblos que, con el de Sástago, vienen de largo tiempo trabajados por insistentes males que el caciquismo fomenta, y que parecen fruto dañino de una especie de feudalismo rural tan perturbador como refractario á la gestion independiente de los negocios municipales.»

En la provincia de Badajoz se ha desarrollado en los ganados la epizootia variolosa. El ganado lanar es el mas atacado.

Del Moticero Bilbao: «No obstante las disposiciones que prohiben terminantemente los enterramientos en las iglesias, vemos que en algunos pueblos de esta provincia se sigue haciendo caso omiso de tan saludables medidas, lo cual puede dar lugar al desarrollo de enfermedades contagiosas, siempre de fatales consecuencias.

Sugiérenos las anteriores líneas lo sucedido recientemente en la iglesia de Larrauri, barrio de Mungia, donde, con motivo de las calores de la estación, se sentia dias pasados un hedor nauseabundo, que obligó á los fieles á abandonar el templo.

En la línea férrea de Francia á Alemania ha habido un choque horrible entre dos trenes, cerca de Basilea, resultando muchos muertos y heridos. Ignoramos aun los detalles.

Por el ministerio de Hacienda han sido ultimamente nombrados presidentes de las comisiones de evaluacion de las provincias los señores cuyos nombres ponemos á continuación:

Para Alicante, D. Crispulo Collantes, jefe económico cesante de Burgos.

Para Badajoz D. Ángel Guerra, jefe económico electo de Zaragoza.

Para Barcelona, D. Antonio García Torrel, jefe económico que ha sido en varias provincias.

Para Gerona, D. Antonio Iribarne y Bello, jefe de negociado de segunda clase.

Para Lérida, don Santos Hernandez Agero, jefe de negociado de tercera clase, cesante.

Para Madrid, don Ramon García Arroniz, jefe de administracion, cesante.

Para Valladolid, don José Ramon Fernandez, jefe de negociado de primera clase, cesante.

Para Jerez, don Nicolás de Alcázar y Ochoa, jefe de administracion de segunda clase, cesante.

En los campos de Colmenar de Arroyo y de Húmera se ha presentado la langosta, y se trabaja activamente para estinguirla.

VARIEDADES.

RECUERDOS DE FILIPINAS (1).

CAPITULO V.

El pudor de los indios.—Una escuela.—Preguntas á un carabinero del pais.

Cansado de la monótona vida que hacia en el pueblo de Santa Cruz, y á intento de girar una visitilla á los mas inmediatos cumpliendo de esta suerte uno de los deberes de mi empleo, decidí un día, despues de consultarlo detenida y maduramente con la almohada, darme á mí mismo algunos dias de huelga, asunto que dicen otros; y montando de la mejor manera que pudo en un alazan del pais que bebiérase los vientos, si vientos hubieran corrido aquella mañana, salí acompañado de un carabinero armado de todas armas y mas feo que cuentan las historias que lo era Tito Livio.

Con la rapidez que el clima de Filipinas le permite cabalgáramos los dos: el carabinero consumiendo mas bullos que cañanones dan por tres pesetas, yo mirando y remirando lo que veia y lo que queria ver. A decir

(1) Véanse los números 261, 63, 65, 69 y 72.

verdad, no son del todo malas las carreteras de las islas, y ya quisieran muchos pueblos de España tenerlas lo mismo. Son espaciosas, y amén de ciertos inevitables tropiezos, se puede ir por ellas sin el temor de caer y magullarse. Los rios, que allí abundan, los pasamos en balsas ni tan cómodas ni tan seguras como las calzadas, pues á poco de estar en ellas comienzan á hacer agua, y es de ver qué prisa se dan los españoles para llegar á la ribera.

A los indios les tiene (como todo, por supuesto) sin cuidado, porque, caso de zambullirse, nadan como el pez y pronto tocan la orilla, importándoles un pitoche vivir en el agua ó pisar suelo firme. Por un rio pasamos, donde, segun el carabinero, habia caimanes. El hijo de Marte tuvo el buen acuerdo de no decirme hasta que mis pies se vieron en tierra. A manifestarlo antes habria tenido miedo, pues una caricia de tales animalitos no es de desear por nadie que bien se estime.

Observé que los indios é indias encargados de trasladar de uno á otro lado las balsas llevaban el mismísimo traje que en el Paraíso debieron lucir nuestro padre Adam y nuestra madre Eva, con la diferencia, á mi ver (acaso me equivoque), de que estos se habrian ruborizado ante la mirada de sus semejantes si alguien hubiese asomado allí el ojo, y aquellos nos vieron, nos ayudaron á montar en los caballos y no hicieron el mas ligero melindre. Con increíble sans-façon ejecutaban su tarea y recibian nuestra visita. Esto mismo hubie de notar en el trascurso de mi viaje, al pasar por delante de las casas aisladas que se levantan, con notable profusion, á los lados de los caminos. Hombres, mujeres y niños salian de su cuchitril al ruidoso galopar de nuestros Babiecas, y parados como en presencia de un fenómeno, mirábannos de hito en hito, á mi singularmente, y ni siquiera se curaban de tapar lo que la honestidad tiene siempre en castísimo secreto.

Curioso cómo pocos, apemé mas de una vez del caballo y ofreci á estos seres, que segun Rousseau son los verdaderamente felices, bullos y tabacos que á drede llevaba de repuesto. Creía yo que al acercarme á ellos, huirian por un resto de pudor; tomaronme de pies á cabeza; los niños, como asustados, se escondieron detras de sus padres, y paré V. de contar.

Ni un solo movimiento de instintiva honestidad hicieron aquellos infelices. Cuántas reflexiones embargaron mi pensamiento!

A las dos horas de camino y despues de haber visto no pocos de estos cuadros realmente paradisiacos, llegué á un pueblecito cuyo fraile salió á recibirme con la franca cortesía que les es propia, pues repito que aquellos frailes no son frailes, sino muy buenos españoles y muy campechanos camaradas, desviándose de alegría cuando el tiempo les pone á tiro de un compatriota por humilde que este fuera, siendo sus conventos á toda hora casa franca de todo el mundo.

No bien hubie descansado rogué al Padre me acompañara á la escuela que quería visitar. Accedió con mil amores y nos pusimos en marcha en direccion de la casa Augusta del porvenir: que digan lo que quieran las teologías, el porvenir del mundo civilizado está en esas tan modestas como respetabilísimas casas, no en las místicas abstracciones de una sociedad de ascetas y penitentes.

Dimos, por fin, vista á la escuela construida con nipa, caña y estera semejante á la de esparto, y que caia, á modo de pared, por los lados de la casa, pequeña, en verdad, y de ruin apariencia. El maestro, que así llaman allá á los maestros, apresuróse á recibirnos saliendo asustado y fuera de sí al anuncio de nuestra proximidad á la cátedra de su sabiduría.

Era un jóven de veinte á veinticinco años, bastante moreno, de marcado aire mestizo, ojos negros, mirada triste y cabello cortado y peinado á la europea. Su traje el mismo de los demás, camisa y pantalon. A primera vista parecíame hombre pulcro y amigo del aseo de su persona. Todo él respiraba la pobre vanidad de los dómínes de villorrio que se creen poco menos que Salomones, siendo esta inocente pedanteria general en todas partes, allí y aquí, en Europa y fuera de Europa, y témome mucho no sean de idéntica prospeya los maestros del otro mundo, caso averiguado de que en el otro mundo haya maestros, lo cual no afirmaría yo, porque eso de morirse de hambre y ser el anima vilis de todo vicho viviente, es bromazo que pueden solo aguantar los Mentores de este misero planeta.

—El señor administrador — díjole el Padre. — Buenos días, señor, contestó el maestrillo inclinándose hasta hacer de su cuerpo un arco. — ¿Cómo está V., señor?

—Muy bien, gracias — le repliqué mientras besaba la mano del fraile, pues ni siquiera aguardó mi respuesta para llenar esta costumbre de todos los indigenas.

—¿Está buena su compañera, señor? — si-guió interrogando.

—Buena, gracias —añadi, no pareciéndo-



me del caso decirle al cortés maestrillo mi estado c6libe.
—¿Y los niños, señor?
—Tan buenos, muchas gracias.
—¿Y España, señor? ¿Bien, señor?
—Perfectamente, amigo, perfectamente—dijele cansado ya de tanta pregunta y tanto señorio.
—Me alegro, señor, me alegro,—prosigui6 todavia el muy posma.
—Vamos a ver,—interrumpi6 el padre— el se6or administrador quiere entrar en la escuela. Echa a andar delante, maestrillo, y prepara a los muchachos.
Y perdiendo su c6mica gravedad y dejando a un lado la alteza de su ministerio, el bueno del d6mine cogi6 carrera y en un periquete se plant6 en la escuela.
Cuando entramos recibimos de los diez 6 doce chicos que hubiera unos buenos dias, se6or, que hicieron del establecimiento oficial verdadera olla de grillos; advirti6ndome, que jamas dicen los indios «buenos dias 6 buenas noches, se6ores», sino siempre «se6or,» aunque saluden a quinientas personas.
Cuatro bancos de pintada madera de pino, media docena de pocillos haciendo el oficio de tinteros, algunas plumas de ave, una pizarra, y humilde mesa de tres pi6s, no cuatro, destinada al maestro constituian los muebles y enseres de la escuela, por otra parte s6cua y desaseada, lo cual me prob6 que la pulcritud del maestro era, no un tanto, sino un mucho egoista y censurable.
De los chiquillos no quiero hablar, pues fuera cosa de no concluir sin producir n6useas al est6mago de los lectores; que tales angelitos mas parecian chorizos (mon6s) que s6res racionales.
De prop6sito he dejado para lo 6ltimo manifestar lo que vieron mis ojos en el t6terop principal de la escuela.
Adornada con un marco de cana habia all6 una pintura que parecia representar a la persona de Jes6s crucificado; y digo parecia, porque en lugar del rostro simp6tico de Jes6s, su rizada barba, l6cica melena, ojos negros y dulces, art6stica nariz y boca de finisimos l6bios con que lo vemos en nuestras iglesias y museos, resplandeciente, a la vez, de grandeza y majestad, era aquello p6simo retrato de un indio feo, charo, de cabeza rapada como un quinto, cara huesosa, horrible catadura y mirada espeluznante y patibularia, estando el indio all6 crucificado con tanta propiedad, que parec6ime, y no es broma, haberlo concebido el nuevo Apeles en el acto de mascar un bullo.
—Pero, padre—dije en voz alta no pudiendo contener mi sorpresa—¿qu6 es esto?
—Vamos, le estra6a a V. ese Cristo, ¿no es verdad?—pregunt6me el fraile con una sonrisa que no supe c6mo traducir.
—S6, porque eso ni es el retrato de Jes6s ni mucho menos.
—¿Y qu6 quiere V.? Los indios creen qu6 Dios era de la misma raza que ellos. De ah6 el pintarlo como V. ve. Y como para la devoc6n es igual—añadi6 el fraile—hay que dejarlos con sus manias y bobadas siempre que no se separen de lo justo.
No me persuadieron, ciertamente, las explicaciones del padre; mas poco dispuesto a hacer el papel de redentor (del cual hubiera si ocasi6n tuviese por no caer bajo las pinceladas de los indios que pondrian como nuevo), guard6 silencio unos instantes, y prosegu6 dirigi6ndome al maestrillo.
—¿Qu6 ense6a V.? ¿Quiere V. ense6arme

las cartillas que deben tener los muchachos?
—S6, se6or, con finisimo gusto.
Y diciendo y haciendo present6me lo siguiente:
El Plutarco de los ni6os.
Los milagros de San Juan Nepomuceno.
El cantor de la religio6n.
Cartilla de primeras letras.
Arte de subir al cielo y ganar la gloria.
De estos libros y cartillas no habria en la escuela mas que un solo ejemplar, por el que, turnando equitativamente, estudiaban los chicos. Escritos todos en mal castellano y de poca 6 ninguna instruccio6n, tengo para m6 que no fuera locura el suprimirlos y designar otros mas 6tiles y de mas inmediatos resultados para los indios y para la madre patria que no debe olvidar la educacio6n de los naturales de Filipinas.
Despedime del maestrillo d6ndole un buen tabaco, y despues de comer con el padre y de dormir la indispensable siesta, torn6 a cabalgar por aquellos mundos de Dios como hici6ralo D. Quijote por las 6ridas llanuras de la Mancha.
Por hacer algo, entabl6 con el carabini6ro esta conversacio6n, digna de ser contada y leida:
—¿Falta mucho para llegar al otro pueblo?
—Dos horas, se6or.
—¿Hay Padre en ese pueblo?
—Hay Pare, se6or.
—¿Castila?
—Castila, se6or.
—Vamos a ver,—añadi despues de algunos minutos de silencio—¿c6mo te llamas?
—Yo, se6or?
—S6, t6.
—¿Damian Cisneros, se6or?
—Y de qu6 provincia eres?
—No entiendo, se6or.
—Que d6nde has nacido, quiero decir.
—Ah, se6or! No s6.
—¿No sabes d6nde has nacido? ¿Es posible?
—Posible, se6or.
—¿Tienes padres?
—No tengo, se6or.
—C6mo, ¿ignoras qui6nes son tus padres?
—Inoro, se6or.
—Pero, qui6n te ha criado? ¿no ha sido una babay? ¿c6mo se llama?
—Nada, se6or, nada.
—¿Pues y el apellido Cisneros? ¿No me has dicho que er6s Damian Cisneros?
—Yo soy, se6or; pero no s6.
—Call6me durante algunos minutos, y p6seme a discurrir sobre esta singular manera de s6r de los indios que apenas se preocupan de otra cosa que de su persona, y aun eso, en la medida que ha visto y ver6 todav6a el lector.
Al cabo, y no sabiendo c6mo pasar el tiempo, hub6 de arriesgarme a hacer nuevas preguntas al sencill6 carabini6ro que, rigido como el solo, seguia tranquilo y como si tal cosa el viaje.
—¿Tienes compa6era?—dijele pareci6ndome muy entrado en a6os para estar soltero all6 donde los matrimonios, en su inmensa mayoria, se hacen siendo adolescentes los enamorados.
—Tengo, se6or.
—¿De d6nde es tu mujer?
—De Manila, se6or.
—¿La has dejado en el pueblo al salir conmigo?

—No s6, se6or.
—¿Que no sabes?
—No s6, se6or. Mi compa6era ha huido con otro carabini6ro, se6or.
—¿Y no sabes d6nde est6?
—No s6, se6or.
—Pero, ¿por qu6 no la buscas?
—Ella cuidada, se6or,—respondi6me con la misma calma de siempre.
La palabra cuidada en Filipinas es una muletilla tan socorrida que para todo sirve, significando esto y mucho mas; como usted quiera. «Y ver6 lo que hace,» «me es indiferente,» «no importa,» «losabr6 por qu6,» y otras mil cosas que omito en gracia a la brevedad, bastando a mi prop6sito decir, que el «usted cuidada» us6se por todos, ind6genas y peninsulares.
—¿No t6 importa—segu6 preguntando al carabini6ro—averiguar d6nde est6 tu mujer?
—Parejo, se6or. (Me es igual.)
—¿Y has tenido hijos con esa compa6era?
—Cuatro, se6or.
—¿Se los ha llevado ella?
—No s6, se6or.
—C6mo, ¿tampoco te interesa saber el paradero de tus hijos?
—Tampoco, se6or. Ellos cuidados.
—Pero hombre, ¿no conoces que eso est6 mal hecho? No has debido dejar libre a tu compa6era ni abandonar a tus hijos. Si el Padre lo sabe te impondr6 una penitencia y quiz6 un castigo. Tal conducta es impropia de un indio honrado y bueno como t6, y menos de un soldado que debe dar ejemplo de virtud y moralidad.
—Ah, se6or!—dijeme sonriendo como hici6ralo un fil6sofo, al oir una vulgaridad. Mejor as6: libre, libre, libre. Ellos cuidados, se6or.
Aventur6 aun otras varias preguntas y observaciones, y como en todas quedase tan lucido y enterado como en las que preceden, resolv6 enmudecer y dejarme de quebraderos de cabeza.
FRANCISCO CANAMAQUE.
SECCION OFICIAL
La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones oficiales:
Presidencia.—Dos decretos disponiendo que D. Juan Antequera vuelva a encargarse del despacho del ministerio de Marina y cese el ministro de la Guerra en el desempe6o del mismo.
Hacienda.—Otros promoviendo a la plaza de contador de primera clase del Tribunal de Cuentas a D. Jos6 Maria Ibarrola, don Miguel Diaz Gallego, D. Pedro Jos6 Fernandez y D. Norberto Holgado.
Guerra.—Dos 6rdenes disponiendo que D. Isaac Guti6rrez y D. Gabriel Carrami6no sean respectivamente alta y baja.
Fomento.—Una orden fijando el plazo dentro del cual han de tomar posesio6n los corretores de comercio.
GACETILLA.
«La flor de los alcaldes hechos de real 6rden.»—En una de las estaciones pr6ximas a Granada dispuso el alcalde que al pasar por ella el ministro de la Gobernacion se encendiesen 24 luces de bengala.

En efecto, fueron encendidas y lucieron espl6ndidamente... a la una y 37 minutos de la tarde, hora en que pas6 el tren que conducia al Sr. Romero.
Si a ese alcalde no le dan una gran cruz, no sabemos qui6n la tiene mejor ganada.
Bibliografia.—Hemos recibido dos ejemplares del Tratado de la legislacio6n de primera ense6anza, vigente en Espa6a, seguido de un prontuario de todos los servicios que el maestro est6 obligado a prestar durante el a6o, y de los correspondientes formularios para todos ellos, escrito y publicado por el profesor de primera ense6anza superior D. Pedro Ferrer y Rivero.
La obra, que ha sido juzgada muy favorablemente por los peri6dicos profesionales, es una recopilacion comentada de todas las leyes, decretos, 6rdenes y dem6s disposiciones referentes a la primera ense6anza, hasta el 15 de Febrero de 1876, dia en que se verific6 la apertura de las Cortes, y desde cuya fecha no se han hecho modificaciones esenciales en la vigente legislacio6n.
Este libro es de una utilidad 6 importancia indisputables para todos los profesores de instruccio6n primaria, y se recomienda por el 6rden met6dico con que est6n coleccionadas cuantas disposiciones oficiales han visto la luz p6blica, referentes a este importante ramo de la ense6anza, y por la facilidad con que pueden encontrarse todas las que se refieren a lo legislado sobre un punto cualquiera, consultando el indice cronol6gico y por art6culos, que va inserto al final de la obra.
A nuestro juicio, el Tratado del Sr. Ferrer y Rivero es una verdadera G6a oficial del magisterio espa6ol, por los muchos formularios y curiosos datos que contiene.
He aqui por 6rden alfab6tico la lista de la compa6ia lirico-dram6tica que actuar6 en el teatro de la Zarzuela durante la pr6xima temporada:
Maestro director de orquesta: D. Manuel Nieto.
Primeras tiple: Franco de Salas, do6a Dolores.—Franco, do6a Matilde.—Martinez Gos6, do6a Antonia.—Uriondo, do6a Carolina.
Primera mezzo soprano: Cifuentes, do6a Julia.
Primeras contraltos: Montañ6s, do6a Consuelo.—Selgas Agnado, do6a Francisca.
Primera caracter6stica: Baeza, do6a Concepcion.
Segundas tiple: Medina, do6a Ascension.
Sanchez, do6a Lorenza.
Partiquinas: Fernandez, do6a Francisca.—Galan, do6a Pilar.—Sapera, do6a Carolina.—Sapera, do6a Matilde.
Director de escena: D. Eugenio Fernandez.
Primeros tenores: Marimon, D. Federico.—Sanz, D. Manuel.
Otro primer tenor: Berjes, D. Eduardo.
Primeros tenores c6micos: Calta6azor, D. Vicente.—T6rmo, D. Miguel.
Segundo tenor c6mico: Castro, D. Jos6.
Primeros baritonos: Landa, D. Modesto.—Loitia, D. Victor.
Primer bajo: Gimeno, D. Julian.
Primer bajo c6mico: Hidalgo, D. Ram6n.
Actores c6micos: Fuentes, D. Francisco.—Povedano, D. Francisco.
Segundos tenores: Aragon y Troyano, don Jos6.—Navas, D. Lorenzo.
Segundos bajos: Candela, D. Francisco.—Casamayor, D. Bruno.

Partiquinos: Lopez, D. Pablo.—Vidal, D. Andr6s.
Primer concertino y director de orquesta: Espino, D. Casimiro.
Director de escena en sus obras: Calta6azor, D. Vicente.
Maestro concertador y de coros: Llanos, D. Antonio.
Maestro de partes y de coro: Ramos, don Santiago.
Orquesta: Se compondr6 de 46 profesores.
Coro: 46 coristas de ambos sexos.
Pintor escen6grafo: Muriel, D. Luis.
Director del teatro: D. Manuel Sanz.
Queda abierto el abono en la contadur6a de dicho teatro.
La primera que se pondr6 en escena ser6 la titulada Juan de Urbina.
La comisi6n de policia urbana del ayuntamiento presentar6 en breve dictamen acerca de la creacion de un edificio para la limpieza de los despojos de las reses que se sacrifican en el Matadero.
Ayer por la ma6ana se declar6 un incendio en las caballerizas del Pardo, que fu6 sofocado inmediatamente.
Observatorio astron6mico de Madrid.
1.º de Setiembre.—Seis de la ma6ana, 17.
Medio dia, 30.7.—Tr6s de la tarde, 32.9.—Nueve de la noche, 22.3.
Temperatura m6xima del aire a la sombra, ayer, 33.5.—Id. id. anteayer, 33.7.
BOLSA DE MADRID.
Cotizacion del dia 2 de Setiembre de 1876.
FONDOS P6BLICOS.
El 3 por 100 consolidado espa6ol, a 13.00.
Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 inter6s anual, a 57.10.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 rs., de 1.º de Julio de 1874, a 21.75.
Idem del 76, a 21.90.
Acciones del Banco de Espa6a, a 185.50.
CAMBIOS.
L6ndres, a 90 dias fecha, 48.10 p.
Par6s, a 8 dias vista, 5.03 p.
ESPECTACULOS.
PRINCIPE ALFONSO.—(Compa6ia Ardierius).—A las ocho y media.—Chorizos y potacos.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Gran concierto bajo la direcci6n del Sr. Oudrid.
TEATRO DEL PRADO, contiguo al Dos de Mayo.—A las ocho.—Una aventura en Siam.—A Espa6a, segunda parte de la Aventura en Siam.—Los am6res de Casiano.—Canto de 6ngelitos.
CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimn6sticos, en la que tomar6n parte los principales artistas de la compa6ia, reaparecer6 la celebre familia Ethard y sus dos hijos, Willey Ernest, el popular clown Billy-Hayden y M. Ethar.
PLAZA DE TOROS.—En la tarde del domingo 3 de Setiembre se verificar6 (si el tiempo lo permite) la 11.ª corrida de toros, lidi6ndose seis de la ganaderia del excelentisimo se6or duqu6 de Venadua.
La corrida empezar6 a las cuatro en punto.
MADRID.—Imp. de EL PUEBLO ESPA6OL. Corredera Baja de San Pablo, n6m. 43.

en aquellas macizas juntas de encina unidas con clavos de hierro. En cuanto a las ventanas, todos los vidrios estaban rotos, y se veian huir por los agujeros los p6jaros nocturnos que espantaba la luz del farol. Algunos gigantescos murci6lagos comenzaron a trazar en derredor de los dos importunos sus vastos y silenciosos circulos, mientras que en la luz proyectada sobre las altas paredes de piedra se veian vacilar sus sombras. Este espect6culo era tranquilizador para razonadores, y Monck dedujo que no habia ningun hombre en el convento, toda vez que aun estaban en 6l los animales feroces y que huian a su aproximacion.
Despues de haber franqueado los escombros y arrancando mas de una yedra, que estaba como guardian de la soledad, lleg6 Athos a las b6vedas situadas debajo del gran salon; pero cuya entrada estaba en la capilla. All6 se detuvo.
—Ya hemos llegado, general, dijo.
—¿Es esta la losa?
—S6.
—En efecto, reconozco el anillo; pero la losa est6 clavada en la tierra.
—Ser6 necesario una palanca.
—Eso es f6cil de encontrar.
Mirando en derredor suyo, Athos y Monck distinguieron un arbolillo de tres pulgadas de di6metro, que habia agarrado en un 6ngulo del muro, subi6ndose hasta una ventana, que estaba cegada por sus ramas.
—¿Tienes un cuchillo? dijo Monck al pescador.
—S6, se6or.
—Pues corta ese 6rbol.

tes; y protegida por la especie de parapeto colocado en los alrededores de la calzada, observ6a curiosamente la marcha del general.
Los tres desaparecieron en la bruma, caminando hacia Newcastle, cuyas piedras ya se distinguian blancas como sepulcros.
Despues de haber descansado algunos segundos bajo el p6rtico, penetraron en lo interior. La puerta habia sido rota a hachazos. Una guardia de cuatro hombres dormia en la mayor seguridad; tanta era la certeza de que el ataque no podia verificarse por aquella parte.
—¿No os estorbar6n estos hombres? dijo Monck a Athos.
—Al contrario, se6or, ayudaran a conducir los barriles, si vuestro honor lo permite.
—Teneis razon.
Por mas dormida que estuviese la guardia, se despert6 a los primeros pasos de los visitantes por entre los espinos y yerbas que invadian el p6rtico. Di6 Monck el santo y se6a y penetr6 en lo interior del convento, siempre precedido de su farol. Iba detras, vigilando hasta el menor movimiento de Athos, con el pu6al desnudo debajo de la manga, y dispuesto a sepultarle en el costado del caballero al primer gesto sospechoso que le viese hacer. Pero Athos atraves6 las salas y los patios con paso firme y seguro.
No se veian puertas ni ventanas en este edificio. Aquellas habian sido quemadas, algunas en su mismo sitio, y sus trozos aun estaban grietados por la accio6n del fuego, que se habia apagado solo, impotente sin duda para penetrar hasta lo 6ltimo

os diez 6 doce mil para que Athos y Monck se sobresaltasen por aquella desaparicion.
—Ya que nos hace falta un farol, una linterna 6 una luz cualquiera para ver d6nde ponemos los pi6s, busquemos ese farol, dijo Monck.
—El primer soldado que veamos nos alumbrar6, general.
—No, dijo Monck, para ver si habia alguna convivencia entre el conde de la Fere y los pescadores. No, quisiera mas bien a algunos de esos marineros franceses que han llegado esta noche a venderme su pesca. Se marchan ma6ana, y guardar6n mejor el secreto mientras que si se esparce el rumor en el ej6rcito escoc6s que se buscan tesoros en la abadia de Newcastle, mis highlanders creeran qu6 hay un mill6n debajo de cada losa, y no dejar6n piedra sobre piedra en el edificio.
—Haced lo que gusteis, general, dijo Athos con un tono de voz tan natural, que demostraba que pescador 6 soldado todo le era igual y que no daba preferencia a ninguno.
Acerc6se Monck a la calzada, detras de la cual habia desaparecido aquel a quien habia tomado por Digby, y encontr6 una patrulla, que dando vuelta a las tiendas, caminaba hacia el cuartel general; fu6 detenido con su compa6ero pero di6 el santo y se6a y pas6.
Ud soldado que despert6 al ruido se levant6 para ver lo que pasaba.
—Preguntadle d6nde est6n los pescadores, dijo Monck a Athos, pues si hago yo la pregunta me conocer6.

—292—

—289—



# ANUNCIOS.

## CAFES Y TES SUPERIORES



DE LA  
**COMPAÑIA COLONIAL**



Antigua es la nombrada de estos cafés y tes, habiendo sido esta Compañía la primera que presentó en sus establecimientos los abundantes y delicados sortidos que harían falta en esta capital.

Estos cafés proporcionan al consumidor una grande y positiva economía en el gasto, por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de cafés en verso que se emplean y del método especial de tostado que fué importado á España por la Compañía. Un maestro muy inteligente en el ramo tiene á su cargo las operaciones, lo que es por cierto la mejor garantía del esmeroso esmero con que se ejecutan así como de la invariabilidad de las clases, condición esencialísima para la satisfacción del consumidor.

A los que nos hayan probado los tes y cafés de la Compañía colonial se les invita á que los comparen con otros cualesquiera que sean, y por el resultado verán si merecen estos productos la marcada preferencia que se les concede hace algunos años. Hasta ahora los mismos consumidores, altamente satisfechos, los han penderado mas eficazmente de lo que hubiera podido haberlo la Compañía con sus anuncios.

Son cinco las clases de cafés que se encuentran siempre recién tostadas á la disposición del público en los establecimientos de la Compañía, en paquetes de cuatro y ocho onzas, forrados de estaño para su mejor conservación. Los precios son 6, 3, 9, 10 y 16 reales libra.

Los tes negros, verdes y mezclados forman un sortido de treinta clases, desde 20 reales hasta 72.

**DEPOSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 Y 20**  
SUCURSAL, MONTEA, 8.

Nota. Los establecimientos de la Compañía están provistos de toda clase de cajas, e eras y teteras para conservar ó preparar el té y el café.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES  
DE  
**OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA**

## PARA MANILA

El 12 de Setiembre saldrá de Cádiz, y el 17 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

## AURRERA.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona. Madrid: Huertas 9, bajo, izquierda.

**CHOCOLATES DE MADRID**  
**COMPAÑIA COLONIAL**  
 ONCE MEDALLAS DE PREMIO  
 CAFES Y TES SUPERIORES.  
 Legado general Mayor, 18 y 20

## EL DERECHO MODERNO.

EXPOSICION Y DEFENSA DE LOS PRINCIPIOS DEMOCRATICOS APLICADOS AL GOBIERNO DE ESPAÑA.

POR  
**FRANCISCO CAÑAMAQUE**

INDIVIDUO DE LA ECONOMICA MATRITENSE Y OTRAS CORPORACIONES CIENTIFICAS Y LITERARIAS.

Contiene los siguientes capitulos:

Libertad de imprenta.—Sufragio universal.—Libertad de cultos.—De enseñanza.—De asociación.—De reunion.—El jurado.—Inviolabilidad del hogar doméstico.—Abolición de la pena de muerte.—De la esclavitud.—De las quintas.—De todo fuero y jurisdicción privilegiada.—Abajo lo estancado.—Libertad de comercio.—De crédito.—Descentralización administrativa.—Inmovilidad de los empleados públicos.—La Iglesia libre en el estado libre.—Milicia nacional.—Reformas coloniales.—Breves consideraciones sobre el estado actual de la democracia española.  
Precios: en Madrid, 4 reales; en provincias, 4.50; en América, 6. A los suscritores de EL PUEBLO ESPAÑOL se les remite por solo 4 reales.

Del mismo autor:

Ideas sobre la situación moral y material del cuarto estado.—Angela, novela original.—Ventajas del progreso.—La oligarquía del saber.

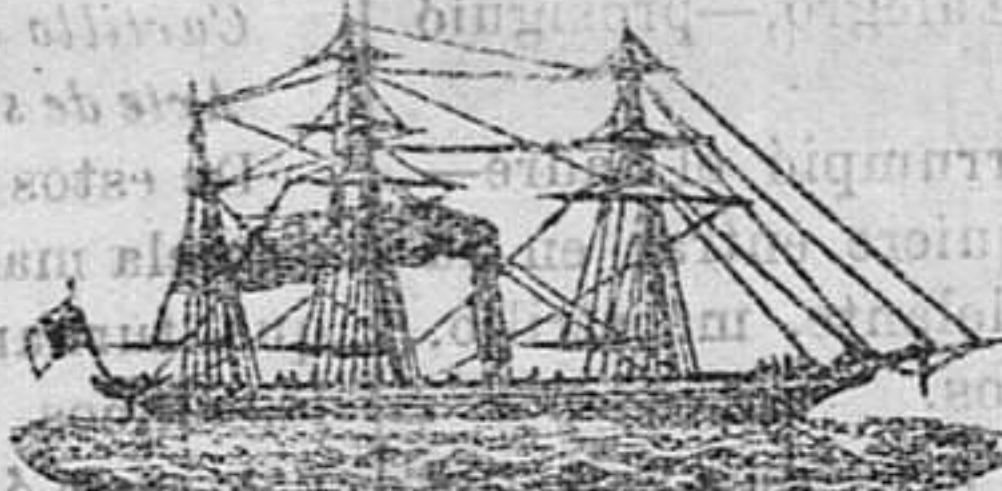
En preparación un tomo de mas de 500 páginas titulado Miscelánea.

## THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA

DE

NAVIGACION.



POR VAPOR

AL

PACIFICO.

## VAPORES CORREOS INGLES.

para Pernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico, con escalas en Santander, Coruña, Carril, Vigo y Lisboa. Admiten carga á flete y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase á los precios siguientes:

PRECIO DE LOS BILLETES.	A RIO JANEIRO.			MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			VALPARAISO, ARICA, ISLAY O CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
DESDE Madrid (via Lisboa)	Rs. 2675	Rs. 2060	Rs. 1653	Rs. 3441	Rs. 2060	Rs. 1045	Rs. 6505	Rs. 4166	Rs. 2681
Santander, Coruña ó Vigo	2940	1850	1175	3480	1960	1175	7345	4900	2940
Lisboa	2770	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2800

NOTA. En los pasajes tomados en Madrid está comprendido el billete del ferrocarril hasta Lisboa.—Los buques de esta compañía, todos de gran porte y velocidad, sencillos y construidos con arreglo á los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades á los señores pasajeros, á quienes se da el mas esmerado trato.—Los que teniendo tomado billete quieran disfrutar su pasaje, pueden hacerlo avisando á la Agencia.—Las expediciones de Madrid, via Lisboa, saldrán los sábados; pero los señores pasajeros de 1.ª y 2.ª clase podrán, si gustan, anticipar su viaje despues de tomados los billetes.—Para mas informes, tomar pasaje y facturar carga, dirijase al agente general de la Compañía.

D. L. RAMIREZ, calle del Calá, núm. 12, MADRID.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Desde el mes de Noviembre queda establecido un nuevo servicio de tres viajes mensuales del modo siguiente:

De Cádiz los dias 10 y 30 para Puerto-Rico y Habana.  
De Santander el dia 20 para id., tocando en Coruña.  
De Coruña el dia 21 para Puerto-Rico y Habana.  
De Habana los dias 5 y 25 para Cádiz.  
De idem el dia 15 para Coruña y Santander.  
Mas informes de los agentes en  
En Cádiz A. Lopez y Comp<sup>ta</sup>; Barcelona, D. Ripol y Comp<sup>ta</sup>; Santander, Angel B. Perez y Comp<sup>ta</sup>; Coruña, E. de Guardia, Valencia, Dart y Comp<sup>ta</sup>; Alicante, Paes hermanos y Comp<sup>ta</sup>; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

## FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA AL VAPOR

DE

**MATIAS LOPEZ.**

CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA.

Está premiada en todas las exposiciones á que ha concurrido, y últimamente en Viena con medalla del Progreso.

Para la elaboración de los chocolates tiene montada una de las mejores fábricas de Europa, movida al vapor y con máquinas de considerable fuerza. El aumento que de dia en dia viene experimentando, demuestra el favor que el público le dispensa: la bondad de sus clases no tiene rival; la casa que mas fabrica y mas vende.  
Precios: de 4 á 20 rs. libra.

CAFÉS.

Nadie con mas asiduidad é inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que sobre la utilidad y preparación del café escribió el Sr. Lopez en 1870.  
Precios: 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Reune variadas y excelentes clases el Sr. Lopez en su despacho, Puerta del Sol, número 13. Paquetes de una á ocho onzas.  
Precios: de 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

El sagú, tapioca y arrow-root que confecciona el Sr. Lopez, pueden competir en precios y calidad con las mas acreditadas del extranjero.  
Precios: á 6, 8 y 14 reales libra.

1.000 puntos de venta en Madrid y 3.000 en provincias.

DEPOSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL, 13.

Para los pedidos dirigirse á la fábrica, Palma Alta, núm. 8.

Athos se acercó al soldado, quien le indicó la tienda, hácia la cual se dirigió con Monck.

Parecióle al general que en el momento en que á ella se acercaba, una sombra igual á la que ya habia visto se deslizaba en la tienda; pero al aproximarse mas reconoció que se habia engañado, porque todo el mundo dormía allí confundido, y solo se veían piernas y brazos entrelazados.

Temiendo Athos que se le sospechase en convivencia con algunos de sus compatriotas, se quedó fuera de la tienda.

—¡Hola! dijo Monck en francés, despertad.

Dos ó tres de los que dormían se incorporaron.

—Necesito un hombre que alumbré, continuó Monck.

Todo el mundo hizo un movimiento; unos incorporándose, otros levantándose del todo. El jefe habia sido el primero de estos.

—Vuestro honor puede contar con nosotros, dijo con una voz que hizo estremecer á Athos. ¿Dónde se trata de ir?

—Ya lo vereis. ¡Un farol, vamos, pronto!

—¿Desea vuestro honor que sea yo mismo quien le acompañe?

—Tú ó cualquier otro, poco me importa, con tal de que uno me alumbré.

—Es extraño, pensó Athos, ¡qué voz tan singular la de ese pescador!

—¡Eh! ¡vosotros, fuego! gritó el pescador. ¡vamos, vivo!

Y dirigiéndose al que tenia mas cerca de sus compañeros, le dijo en voz baja:

—Alumbra tú; Menneville, y está dispuesto á todo.

Uno de los dos pescadores hizo saltar chispas, de un pedazo de piedra, agarró un pedazo de yesca y con el auxilio de una pajueta encendió una linterna.

La luz invadió de pronto toda la tienda.

—Estais dispuesto, caballero? dijo Monck á Athos, que volvió el rostro para no esponerlo á la claridad de la luz.

—Si, general, contestó.

—¡Ah! ¡el caballero francés! dijo en voz muy baja el jefe de los pescadores. ¡Diantre! Buena idea he tenido en encargarte de la comision, Menneville, pues podria conocerme á mí; ¡alumbra, alumbra!

Estas palabras fueron pronunciadas en el fondo de la tienda y en voz tan baja, que Monck no pudo oír ni una sílaba, á mas de que hablaba con Athos.

Menneville se preparaba en todo este tiempo, ó mas bien recibia las órdenes de su jefe.

—¿Vamos? dijo Monck.

—Aquí estoy, mi general, respondió el pescador Monck, Athos y el pescador salieron de la tienda.

—¡Es imposible! pensó Athos; ¡qué sueño se introduce en mi cerebro!

Ve delante por la calzada de en medio, y estira las piernas, dijo Monck al pescador.

Aun no habian dado veinte pasos, cuando la misma sombra, que al parecer habia entrado en la tienda, salia de ella arrastrándose hasta los pilo-

El pescador obedeció, mas no sin que mellase el cuchillo.

Cuando estuvo cortado el fresno y en forma de palanca, los tres hombres penetraron en el subterráneo.

—Quédate aquí, dijo Monck al pescador designándole un rincón de la cueva; tenemos que desorientar pólvora y seria peligroso el farol.

El hombre retrocedió con una especie de terror, y se colocó en el puesto que se habian designado; mientras que Monck y Athos daban vuelta á una columna, á cuyo pie, por un respiradero, penetraba un rayo de la luna, reflejado precisamente por la piedra que el conde de la Ferre venia á buscar desde tan lejos.

—Ya estamos aquí, dijo Athos mostrando al general la inscripción latina.

—Si, dijo Monck.

Pero como si todavia quisiese dejar el francés un medio evasivo:

—¿No notais, continuó, que ya han penetrado en esta cueva, y que han sido rotas muchas estatuas?

—Milord, sin duda habeis oido decir que el respeto religioso de vuestros escoceses quiere que las estatuas de los muertos guarden los objetos preciosos que han podido poseer durante su vida. Así es que los soldados han debido pensar que bajo el pedestal de las estatuas que adornaban á la mayor parte de estos sepulcros se ocultarian tesoros, y por eso han destruido los pedestales; pero como la tumba del venerable canónigo, en la cual tenemos que hacer, no se distingue por ningun monumento, por eso ha estado protegida por el temor supersti-